

EN LA OSCURIDAD DE LA NOCHE

Carla Zúñiga Morales

ESCENA 1: En la oscuridad de la noche.

A: Weona.

B: ¿Qué?

A: Odio las noches.

B: ¿Por qué?

A: Me da miedo la oscuridad.

B: A mí también me da miedo la oscuridad. Me da angustia.

A: Me cuesta mear en la noche.

B: ¡A mí también me cuesta mear en la noche!

A: Me da miedo ir al baño sola en la noche.

B: Yo tengo que pedirle a mi mamá que me acompañe.

A: Ayer me quise hacer la valiente y fui no más. Dije: "No voy a permitir que el miedo me devore como si fuera un lobo. No soy caperucita roja. Soy una mujer de 40 años".

B: Claro.

A: Así que me levanté no más. Caminé hasta el baño. No prendí la luz.

B: Chucha... ¿Fuiste a oscuras?

A: A oscuras. No se veía nada.

B: Que miedo.

A: Hice pipí. Me lavé las manos. Fui hasta la cocina...

B: ¿Fuiste a la cocina?

A: Sí.

B: Que valiente.

A: Me serví un vaso de agua y me lo tomé. Después caminé de vuelta a mi pieza, cerré la puerta, me acosté y me puse a llorar.

B: ¿Por qué te pusiste a llorar?

A: Porque me pareció ver una sombra debajo de la mesa del living.

B: ¿En serio?

A: Sí, era como si hubiera una persona escondida ahí. Pero, al verla me hice la tonta, seguí como si nada. Y me acosté mirando fijamente la puerta con la piedra en la mano.

B: ¿Qué piedra?

A: Una piedra gigante con la que duermo siempre, por si alguien me ataca en la noche.

B: ¿Y al final qué pasó?

A: Nada, me dormí y al otro día bajé a mirar y no había nada, todo estaba tranquilo.

B: Yo hace meses que no logro hacer eso que hiciste tú. La otra vez preferí mearme en la cama no más.

A: ¿Te measte?

B: Sí. Es que era eso o ir al baño a oscuras. Y preferí mearme. Después me corrí hacia el lado seco de la cama y me quedé dormida.

A: Que fuerte.

B: ¿Y tú lograste dormir algo esa noche que viste eso?

A: Sí, algo. Pero, tuve pesadillas.

B: ¿Qué soñaste?

A: Soñé que me despertaba y no tenía cabeza. Entonces corría aterrada por las calles buscando mi cabeza.

B: ¿Y cómo veías si no tenías ojos?

A: Todo lo veía desde fuera, como si fuera una película. Me veía a mí misma corriendo sin cabeza.

B: ¿Y la encontrabas?

A: No. Al final tenía que ir a trabajar así.

B: ¿Atendías la librería sin cabeza?

A: Sí.

B: Que duro. Yo también he estado teniendo pesadillas.

A: ¿Qué cosas has soñado tú?

B: Sueño que entro a mi casa y me encuentro a mí misma muerta en la cocina.

A: Chucha.

B: Me faltan las manos y tengo un cuchillo enterrado en el ojo.

A: Mierda.

B: Sí.

C: ¿Ya decidieron qué van a pedir?

A y B gritan.

A: ¡Chucha!

B: ¡Nos asustaste!

C: Pucha, perdón, no fue mi intención.

A: ¿Por qué no sonaste al caminar?

C: No sé, supongo que vine muy cuidadosamente.

B: Casi se me salió el corazón.

C: Disculpen, no quise asustarlas, no se vayan.

A: No, si no nos vamos a ir. Estamos celebrando mi cumpleaños.

C: Ah, feliz cumpleaños.

A: Gracias.

C: Antes cuando el restaurant siempre estaba lleno, si alguien estaba de cumpleaños le regalábamos un pedazo de torta y todos cantábamos cumpleaños feliz muy fuerte y sonaba una música alegre y todos bailábamos.

B: Que bonito debe haber sido.

C: Muy bonito.

A: ¿Y ahora no regalan nada si una está de cumpleaños?

C: No. Si quiere le puedo dar más servilletas.

A: Bueno, gracias.

C: ¿Van a venir más personas?

A: Sí, vamos a ser diez.

C: ¿Diez?

B: Sí.

C: Hace tiempo que no viene un grupo tan grande al restaurant. Ahora todas las noches el restaurant está vacío, no viene nadie después de las 6, y ese es justo mi turno, así que me la paso sola.

B: ¿Podrías prender más la luz? Está un poco tenebroso todo.

C: Es que estamos ahorrando plata entonces no se pueden prender más luces.

A: ¿Y si las prendes igual?

C: Sacaron las ampolletas.

A: ¿Y no podrías apagar esa luz que está titilando? Eso también hace que todo se vea como de una película de terror.

C: Chuta, no se puede, es la única luz que hay.

B: ¿Y no se puede poner música? Está todo muy silencioso.

C: Sí, por supuesto. Un poco de música nos va a venir muy bien a todas.

C va a prender una radio vieja. Suena una canción muy tenebrosa. La cambia, suena otra canción terrorífica. Luego otra y otra. Finalmente aparece una canción alegre, pero suena más lento de lo normal. C apaga la radio.

C: Mejor sin música.

A: Sí, tal vez es mejor.

B: Cuando lleguen las demás vamos a poner globos, tal vez ahí se va a ver todo más alegre.

C: Seguramente. ¿Quieren pedir algo?

A: Vamos a querer dos cervezas.

C: ¿Algo más?

B: Por ahora no.

C: Ok. En seguida se las traigo.

A: ¿Qué pasa?

C: Nada, ¿Por qué?

B: Dijiste que nos ibas a traer las cosas, pero te quedaste ahí parada.

C: Ah, sí, es que me da miedo ir sola a la cocina.

A: ¿No hay nadie en la cocina?

C: No, estoy yo no más.

B: Ah.

C: Pero, ya voy, solamente me estoy preparando para ir.

B: Ok.

C sigue parada al lado de la mesa.

A: ¿Quieres que te acompañemos?

C: No, gracias. Estoy acostumbrada.

C toma un cuchillo que había en un mesón y sale.

A: Pobrecita.

B: Siempre está sola acá en la noche.

A: ¿Cómo se irá a su casa?

B: Alguien la debe venir a buscar.

A: El dueño debería dejar a alguien que la acompañe.

B: Y deberían poner más luces, ¿Por qué está todo tan oscuro?

A: ¿Dónde estarán las demás?

B: Deben estar por llegar.

A: ¡Mierda!

B: ¿Qué?

A: Nada, sentí que algo me había tocado la pierna, pero fue tu pierna.

B: Ah, sí, te toqué con mi pierna, perdón.

C sale, trae dos cervezas.

C: Tomen, señoritas.

A: Gracias.

B: ¿Te puedo pedir unas papas fritas?

C: Eh... sí.

A: ¿Estás bien?

C: Es que...

B: ¿Qué pasó?

A: ¿Por qué estás llorando?

C: Acaban de matar a alguien.

A: ¿Qué?

C: Sí. Mi mamá me mandó un mensaje contándome.

B: ¿A quién mataron?

C: A una mujer de 22 años que estaba embarazada. Le dispararon en la cabeza mientras estaba durmiendo.

A: ¿Qué?

B: ¿Estaba embarazada?

C: Sí.

A: ¿Dónde fue?

C: Cerca de acá, como a tres cuadras.

B: Chucha.

A: Mierda.

C: No se vayan.

B: No, no nos vamos a ir... tienen que llegar las demás.

C: ¿Me quieren acompañar?

A: ¿Adónde?

C: A la cocina a hacer las papas fritas.

B: Sí, vamos.

C vuelve a tomar el cuchillo. A y B la acompañan, las tres salen. El lugar queda solo. Las luces titilan. Una sombra pasa por la ventana de afuera. Las tres mujeres vuelven a salir, traen un plato con papas fritas.

C: Gracias por acompañarme a hacer las papas fritas.

A: De nada.

B: ¿Y siempre estás trabajando acá sola?

C: Sí.

A: ¿Y cómo te vas a tu casa?

C: Corriendo con cara de loca.

B: ¿Cómo es eso?

C: Me desordeno el pelo, me rallo la cara con un lápiz y me voy corriendo a mi casa mientras voy ladrando como un perro y con un cuchillo en la mano.

A: ¿Cómo?

C: Así, miren.

C les muestra a A y B cómo corre con cara de loca hasta su casa.

B: ¿Y por qué haces eso?

C: Para que si el asesino se encuentra conmigo piense que yo estoy más loca que él y entonces salga arrancando.

A: ¿Y te ha funcionado?

C: Hasta ahora sí. Nunca me ha pasado nada.

B: ¡Chucha!

A: ¿Qué pasa?

B: Nada, me pareció que ahí había una silueta, pero era un árbol.

A: Hablemos de otra cosa, para relajarnos.

B: Sí, que buena idea.

C: ¿Me puedo sentar aquí con ustedes?

A: Sí... siéntate.

C: ¿Seguras que no las molesto?

B: No, mientras más seamos mejor.

C: ¿Y ustedes hace cuánto que son amigas?

A: Hace como treinta años, nos conocimos en el colegio.

B: ¿Y tú hace cuánto que trabajas acá?

C: Hace como tres años...

A: ¿Por qué estás llorando?

B: ¿Te sientes bien?

C: Tengo miedo.

A: Todas tenemos miedo.

Suena un ruido muy fuerte en la cocina.

A: ¿Qué fue eso?

B: Hay alguien en la cocina.

C: No me quiero morir.

Aparecen dos personas disfrazadas de árbol. Las tres mujeres gritan.

ESCENA 2: Cosas como piedras, frutas y emociones parecidas al terror.

A: ¿Usted sabe lo que hizo su hijo?

B: ¿Ah?

A: Que si sabe lo que hizo su hijo.

B: No.

C: Mentira, yo se lo dije.

A: La profesora dice que ya se lo dijo.

B: Yo no sé.

A: Su hijo atacó a una niña.

B: ¿Cuándo?

A: Hace una semana.

B: No sabía.

C: Hablamos en la sala de profesores la semana pasada.

B: Si me acuerdo que hablamos en la sala de profesores.

C: Ahí le conté.

B: Me dio un café.

C: Sí. Y le conté que su hijo había atacado a una niña.

B: Solo me dio café.

C: ¿Por qué la invitaría solamente a tomar café a la sala de profesores?

B: Yo no sé.

C: La cité a una reunión.

B: Sí, pero no me contó.

C: Sí le conté.

B: No, no me contó.

A: A ver, no importa si ya se lo contaron o no, yo se lo voy a contar.

C: De nuevo. Se lo vas a contar de nuevo, porque yo ya se lo conté.

A: Tranquila, Susana. Mire, señora...

B: Flor.

A: ¿Cómo?

B: Que me llamo Flor.

A: Ah, sí, sí, señora Flor, mire, lo que pasó es que su hijo atacó a una niña.

B: ¿Cómo?

C: Eso también ya se lo conté, le mostré fotos de lo que pasó.

B: Yo jamás vi ninguna foto.

C: ¿Por qué está haciendo esto?

B: ¿Qué cosa estoy haciendo?

A: Señora Flor, su hijo...

B: ¿Qué?

A: Su hijo atacó a una compañera...

B: Eso ya me lo dijo varias veces.

A: Sí. Es que no sé bien cómo contarle lo que le hizo...

C: ¡Ya sabe! ¡Si ya se lo conté!

B: ¡No me lo contó!

A: Su hijo le hizo algo terrible a una niña. No, no diría que terrible es la palabra correcta. Le hizo algo espantoso. No, tampoco.

C: Yo diría que la mejor palabra para describir lo que su hijo hizo es: irreal.

B: ¿Cómo irreal?

C: Le hizo algo tan violento que se volvió irreal, como si no fuera posible. ¿Entiende?

B: No, no entiendo.

C: Es como cuando una persona está sentada en su casa, su lugar seguro, viendo televisión y de pronto siente un ruido en la pieza del fondo. Esa persona vive sola, sabe que no es posible que haya alguien ahí. Entonces mira fijamente la puerta, a ver si alguien la abre. Pero, de pronto, siente que desde atrás alguien le tapa la boca y le dice: "Estamos solos en el universo y ahí radica todo el sufrimiento de la humanidad". Entonces esa persona piensa: "Mi casa ya no es mi casa. O tal vez, nunca fue realmente mi casa, solamente fue el lugar donde un día como hoy iba a morir". ¿Se entiende?

B: No entiendo.

A: Tal vez es mejor la palabra surrealista. Su hijo hizo algo tan atroz que parece un sueño, no la realidad.

B: ¿Alguien soñó con mi hijo?

A: No...

C: Su hijo metió cosas en el cuerpo de una niña.

B: ¿Qué cosas metió?

A: Pienso que tal vez los detalles no son importantes.

B: ¿Qué es lo importante entonces?

A: Su hijo tiene problemas.

B: Todos tienen problemas.

A: Su hijo tiene problemas más grandes que el resto de las personas.

B: ¿A qué se refiere con eso?

C: Hay varias niñas.

B: ¿Qué?

C: Que esto le ha pasado a varias niñas.

A: Y a niños pequeños también.

B: ¿Qué cosa les ha pasado?

C: Que su hijo pone cosas en sus cuerpos.

B: Pero, ¿Qué cosas pone?

A: Su hijo...

B: ¿Qué?

A: Es que no sé cómo decirlo... nosotras sabemos que él... estoy hablando de lo que pasó la otra vez... cuando él iba en kinder... usted sabe, el incidente...

B: ¿Cuál incidente?

C: La directora está hablando de cuando su papá, señora Flor... asesinó a su mamá delante de su hijo.

B: Ya.

A: ¿Su hijo recibió ayuda psicológica después de eso?

B: Sí.

C: ¿Qué ayuda recibió?

B: Lo llevé al psicólogo.

A: ¿Y qué le dijeron?

B: Nada, que estaba bien.

C: ¿Que estaba bien?

B: Sí.

C: ¿Cómo va a estar bien un niño de seis años que ve como su abuelo ahorca a su abuela hasta matarla?

A: Oye.

C: ¿Qué?

A: Tranquila.

B: No me gusta hablar de eso.

A: ¿De qué?

B: De cuando mi papá asesinó a mi mamá.

A: Sí, me imagino que no...

C: Nosotras tampoco queremos hablar de eso. Pero sí necesitamos saber si su hijo está recibiendo el tratamiento necesario para que pueda relacionarse con otras personas...

B: ¿Cómo saben que fue él?

A: ¿Cómo?

B: ¿Cómo saben que fue mi hijo el que metió esas cosas en los cuerpos de otras niñas y otros niños?

C: Las víctimas dijeron que fue él.

B: ¿Lo vieron a la cara?

A: Sí...

B: Puede haber sido alguien más.

C: No fue alguien más.

B: Ustedes creen que él lo hizo porque vio como mi papá asesinaba a mi mamá. Usted asume que por eso entonces él ahora es capaz de hacer cosas horribles...

C: No dijimos cosas horribles, dijimos cosas irreales. O surreales.

A: A veces cuando los niños tan pequeños sufren traumas tan grandes, ellos...

B: Es imposible que mi hijo haya hecho eso.

C: ¿Por qué?

B: Porque mi hijo tiene seis años.

A: Hay niños de seis años que...

B: ¿Tienen alguna prueba?

C: ¿Una prueba?

B: Sí, algún video, algo donde se vea claramente que mi hijo hizo esas cosas que ustedes dicen que hizo.

A: Tenemos los testimonios de las víctimas...

B: Esas víctimas podrían estar mintiendo.

C: Tenemos fotos de las cosas horribles que les hicieron a sus cuerpos.

B: Esas cosas horribles las podría haber hecho cualquiera.

C: Su hijo las hizo.

B: No.

C: ¿Cómo puede ser tan ciega?

A: ¿Por qué mentirían todas las víctimas?

B: Porque tal vez la persona que realmente hizo esas cosas les dijo a todos que acusaran a mi hijo y que si no lo hacían él los iba a asesinar. ¿O me va a decir que esa no es una posibilidad?

A: Claro que es una posibilidad, pero...

C: Su hijo entró al baño de los niños de pre kinder y abusó de una niña...

A: Por favor, no demos los detalles ahora...

C: Ahora esa niña no puede dormir en la noche, la mamá dice que se despierta gritando porque sueña que su hijo la ataca en la cama...

B: Mi hijo me dijo que esto iba a pasar.

A: ¿Su hijo le dijo que esto iba a pasar?

B: Sí, la semana pasada.

C: ¿Qué cosa iba a pasar?

B: Que ustedes lo iban a acusar de cosas que él jamás hizo.

A: ¿Por qué su hijo le dijo eso?

B: Porque a él siempre lo acusan de todo.

C: Usted tiene que parar de hacer eso.

B: ¿Qué cosa estoy haciendo?

C: ¿Usted ha mirado a los ojos a su hijo?

B: Por su puesto que sí, se los miro todos los días.

C: No hay nada adentro de su mirada.

B: ¿De qué está hablando?

C: Su mirada está vacía y es todo su culpa.

A: Susana, cálmate.

B: ¿Por qué eso va a ser mi culpa?

C: No es normal que un niño haga las cosas que hace tu hijo.

A: Susana...

B: ¿Qué es normal y qué no es normal?

C: ¿Dónde está su papá?

A: ¡Susana!

C: ¿Quién es el papá de tu hijo?

B: ¿Por qué me haces esa pregunta?

A: Susana, necesito que te tranquilices.

C: Estoy cansada de que la gente imbécil tenga tantos hijos y no se haga cargo de ninguno de ellos...

B: ¿Me estás diciendo imbécil?

A: Susana, para, ándate, yo termino de hablar con ella.

C: Es que a ti tampoco te importa.

A: ¿Cómo no me va a importar?

C: No te importa que ese niño sea un monstruo.

B: Mi hijo no es un monstruo.

C: Sí lo es, y cuando grande va a matar personas.

A: ¡Basta!

B: Voy a sacar a mi hijo del colegio.

C: ¿Para qué lo vas a sacar? ¿Para que vaya a violar personas a otra parte?

B: ¡Mi hijo no ha violado a nadie!

A: ¿Por qué siempre tienes que explotar tan rápido, Susana?

C: ¿Viste las fotos? ¿Viste las caras de esas niñas, de esos niños, de exs niños? ¿Les viste las caras de terror? ¿Viste sus llagas? ¿Viste sus cuerpos? ¿Viste su sangre? ¿Cómo no quieres que explote si ese monstruo anda por ahí rompiendo los cuerpos de las niñas de este colegio?

A: No podemos hablarle así a las apoderadas.

C: ¿Cómo quieres que le hable? Esta persona es responsable por las acciones de ese niño.

B: Yo no soy responsable de todo.

C: Sé que tu hijo ha estado expuesto a mucha violencia.

B: ¿Cómo sabes eso?

C: Basta con mirarlo para saber.

A: No me parece bien que culpes a la madre por todo.

C: No la culpo solo a ella, también culpo a la otra persona responsable por la existencia de ese niño, por eso le pregunto que quién es el padre.

A: No le puedes preguntar eso a otra mujer.

C: ¿Por qué no?

B: Mi hijo está poseído.

A: ¿Qué?

B: Que mi hijo está poseído por un demonio. El mismo demonio que tenía mi papá...

C: Ningún demonio poseyó ni a tu hijo ni a tu papá...

B: El mal existe.

C: Ya sé que el mal existe, pero no es una cosa paranormal...

B: Ustedes mismas hablaron de lo irreal... eso significa que hay algo en el mal que se escapa de la realidad que conocemos...

C: Hazte responsable de tu hijo, la culpa no la tiene el demonio, la tienes tú y todas las personas que han criado a tu hijo y que han herido a ese niño hasta transformarlo en un criminal...

A: Susana, suelta ese cuchillo.

Entra D.

D: Oigan.

A: ¿Qué pasó? ¿Por qué estás manchada con sangre?

D: Encontraron una pierna en el baño.

C: ¿Qué?

D: Y una cabeza en el patio.

A: ¿De qué estás hablando?

D: Faltan algunas niñas.

A: ¿Cómo que faltan algunas niñas?

D: No las encontramos.

B: ¿Quién lo hizo?

D: ¿Ah?

ESCENA 3: Cómo una casa puede transformarse en el infierno.

A: ¿A qué hora llegó a la casa de su mamá?

B: Como a las 8 de la mañana.

C: ¿Tocó la puerta?

B: Sí. Estuve tocando un rato y luego, como no me contestaba, entré a la casa.

A: ¿Usted tiene llave?

B: No. Pero, sabía que había una llave escondida en la entrada.

C: ¿Qué fue lo primero que vio cuando entró a la casa?

B: Vi un plato de comida a medio comer tirado en el piso.

C: ¿Eso le pareció extraño?

B: Sí, mi mamá es muy ordenada.

A: ¿Qué más vio?

B: El piso estaba mojado.

C: ¿Con qué?

B: Con agua y cloro. Era como si alguien hubiera limpiado descuidadamente.

A: ¿Y luego qué hizo?

B: Llamé a mi mamá. La llamé varias veces, pero no me contestó. Hasta que vi la primera mancha de sangre.

A: ¿Dónde estaba?

B: En la pared había una pequeña mancha de sangre, era como si alguien que tuviera manchada la mano con sangre se hubiera apoyado ahí. Cuando vi eso me dio pánico y me tuve que quedar ahí por un momento.

C: ¿Y qué hizo?

B: Miré por la ventana.

A: ¿Por qué?

B: Porque quería ver la luz del sol. Era un día soleado, hermoso. Sentí que tenía que apreciarlo, porque sabía que mi concepción del mundo estaba a punto de cambiar.

C: ¿Y después de mirar por la ventana qué hizo?

B: Subí la escalera.

A: ¿Ahí no notó nada extraño?

B: No, estaba todo aparentemente igual.

C: ¿A qué se refiere con "aparentemente igual"?

B: A que todo parecía igual, aunque yo sabía que no estaba todo igual, era evidente que algo estaba pasando. Estaba todo demasiado silencioso. La puerta de la pieza de mi mamá estaba abierta, pero la cortina estaba cerrada y todo estaba muy oscuro. Al principio yo no entendí qué era lo que estaba mirando.

A: ¿Qué había en la pieza de su mamá?

B: Estaba todo tirado en el piso, como si hubiera habido una pelea. Los muebles estaban todos dados vuelta, la ropa estaba toda en el piso. Me costó identificar que había un cuerpo entre medio de todo el caos.

C: ¿Cómo estaba el cuerpo?

B: Como enterrado debajo de todo. La mitad del cuerpo estaba debajo de la cama y el resto estaba tapado con ropa. Lo único que se veía era la mano de mi mamá.

A: ¿Reconoció al tiro que era la mano de su mamá?

B: Sí. Tenía las uñas pintadas de rojo.

C: ¿Y entonces qué hizo?

B: Me quedé parada un rato.

A: ¿Por qué?

B: No me atrevía a mirar. No quería ver a mi mamá muerta.

C: ¿Cuándo se atrevió a verla?

B: Después de un rato. Me acerqué, saqué la ropa de encima y ahí la vi.

A: ¿Me podría decir cómo estaba el cuerpo?

B: Triste.

C: ¿Cómo triste?

B: No sé. Es lo más triste que he visto en mi vida. Tenía los ojos abiertos y una mueca de terror en su cara. Tenía algunos dientes rotos y la mitad superior de su cabeza estaba destrozada, como si alguien le hubiera pegado con un martillo.

A: ¿Quiere agua?

B: No, gracias.

C: ¿Qué más nos puede decir sobre el cuerpo?

B: Tenía las uñas quebradas, como si hubiera tratado de defenderse.

A: ¿Qué más?

B: Estaba desnuda de la cintura hacia abajo y tenía algunas manchas de sangre en las piernas. También tenía moretones en los brazos y mordeduras en los hombros.

C: ¿Algún otro detalle que pueda recordar?

B: La perra de mi mamá también estaba muerta a sus pies.

A: ¿Cómo estaba el cuerpo de la perra?

B: También tenía la cabeza rota, yo creo que trató de defender a mi mamá y no pudo.

C: ¿Quieres parar un momento?

B: No, estoy bien. Sigamos.

A: ¿Qué fue lo primero que hiciste al descubrir los cuerpos?

B: Había parte de su cabeza tirada en el piso entonces yo... no sé por qué... traté de rearmar la cabeza de mi mamá... traje masking y traté de pegarle las partes que estaban rotas...

C: ¿Por qué hizo eso?

B: Supongo que porque estaba desesperada y... me sentí como un perro.

C: ¿Por qué se sintió como un perro?

B: Porque cuando se muere un perro los otros perros se quedan al lado y lo tratan de levantar con el hocico. Y yo me sentí así, como esos perros.

A: Entiendo.

B: Después exploté y me puse a llorar y abracé a mi mamá y abracé a la perrita también...

A: ¿Y después qué pasó?

B: Tuve que ir al baño a vomitar. Estuve ahí como diez minutos intentando calmarme. Y en el baño encontré un papel tirado en el piso.

C: ¿Qué decía ese papel?

B: Decía: "Esta casa se transformó en el infierno". Era la letra de mi madre, pero extraña, muy movida, muy nerviosa.

A: ¿Cuándo cree que escribió eso?

B: No lo sé, había un lápiz tirado en el piso, supongo que lo escribió en algún momento en que logró esconderse en el baño.

C: ¿Decía algo más la carta?

B: Decía esa frase y luego: "Hija:"

A: ¿No decía nada más?

B: No, después había una ralla. Supongo que me iba a escribir algo a mí, pero el asesino la debe haber encontrado, no sé.

A: ¿Y entonces? ¿Qué más pasó?

B: Fui a buscar mi celular para llamar a la policía.

C: Ya.

B: Pero, al darme vuelta vi que había alguien parado en el umbral de la puerta.

A: ¿Quién era?

B: Un hombre que jamás había visto.

A: ¿Qué hizo usted al verlo?

B: Entendí todo.

C: ¿Qué cosa entendió?

B: Todo lo que me iba a pasar a continuación. Fue como una certeza.

A: ¿Una certeza de qué?

B: De que iba a habitar el horror.

C: ¿Le dijo algo?

B: No. Ni siquiera grité.

A: ¿Por qué no gritó?

B: Porque sabía que no iba a servir de nada. Ya estaba atascada ahí, en el infierno en el que se había transformado esa casa.

C: ¿Quieres agua?

B: No, gracias.

A: ¿Nos podrías contar qué pasó después?

B: El hombre tenía un martillo en la mano y se estaba comiendo una manzana. Yo le pregunté que por qué había matado a mi mamá. Pero, él no me contestó. Luego, se acercó a mi y me pidió disculpas.

C: ¿Le pidió disculpas?

B: Sí. Me dijo que él amaba a las mujeres. Y después de eso me empezó a pegar.

A: ¿Con el martillo?

B: No, con sus manos, con sus puños. Yo me caí al piso y cuando estaba ahí me amarró las manos con un cable. Después...

C: ¿Estás bien? ¿Quieres parar?

B: Es que mi mamá me había hecho un queque.

A: ¿Qué?

B: Que mi mamá me había hecho un queque de chocolate, estaba en el horno. La noche anterior le dije que tenía ganas de comer queque de chocolate y ella me cocinó uno.

A: ¿Qué tiene que ver eso con...?

B: Nada, me acordé de eso solamente.

C: ¿Quieres seguir contándonos lo que pasó?

B: Sí.

A: ¿Entonces qué pasó después?

B: Él me violó en el piso.

A: ¿Cuánto tiempo pasó?

B: Quince minutos, veinte, no sé, algo así. Yo solamente miraba un rayo de luz que se asomaba por entre medio de la cortina.

C: ¿Qué hizo cuando terminó?

B: Se paró y me preguntó si hacía calor afuera. Yo le dije que sí. Después dijo que el día estaba bonito, y yo le dije que sí, que estaba hermoso.

A: ¿Y ahí se fue?

B: No. Fue donde estaba mi mamá y...

C: ¿Estás bien?

B: ¿Qué es eso?

A: ¿Qué cosa?

B: Eso.

C: Eso es una ventana.

B: ¿Por qué está lloviendo? Antes hacía calor, era un día hermoso...

A: Supongo que el clima se echó a perder...

B: ¿Esto es un sueño?

A: ¿Qué?

B: ¿Estoy soñando?

C: No. Esto es real. Todo esto es real.

B: Perdón, me siento confundida.

A: Es normal, no te preocupes, toma un poco de agua.

B: Gracias.

C: ¿Seguimos después?

B: No, quiero terminar de contar todo para poder irme a mi casa.

A: Está bien. Sigamos.

B: Bueno, entonces él fue donde mi mamá y...

C: ¿Le hizo algo a tu mamá?

B: Sí.

A: ¿Qué le hizo?

B: Es que no recuerdo la palabra.

A: ¿Qué palabra estás buscando?

B: Esto que a veces le pasa a algunas personas cuando otra persona se sube encima y...

C: ¿El asesino violó a su mamá?

B: Sí. Sí. Esa palabra era. Él fue donde estaba mi mamá muerta y la violó.

A: ¿Usted qué hizo mientras eso pasaba?

B: Me imaginé a mi mamá cocinándome el queque de chocolate. La imaginé comprando los ingredientes en el supermercado, la imaginé cocinándolo en la cocina mientras pensaba en mí. Pensé en qué hubiera pasado si no se nos hubiera aparecido el horror. Me imaginé que yo tocaba la puerta y me abría mi mamá, y juntas comíamos queque en la cocina y después comentábamos que el día estaba hermoso.

C: ¿Qué hizo él después de hacer eso?

B: Me dijo que se iba a ir. Pero, yo le dije que se le estaba olvidando algo.

A: ¿Qué cosa se le estaba olvidando?

B: Matarme. No puedes irte sin matarme, le dije.

A: ¿Por qué le dijo eso?

B: Porque pensé que después de esto no iba a poder ser feliz nunca más en mi vida. Pensé en las noches sin dormir, en los terrores nocturnos, en el dolor.

C: ¿Y él qué le dijo?

B: Que no. Que no me iba a matar. Entonces se fue.

A: ¿Cuánto tiempo pasó hasta que usted pudo pedir ayuda?

B: Varias horas. Yo me quedé ahí tirada llorando mucho rato hasta que me quedé dormida. Pero, cuando me desperté me dio pánico pensar que él iba a volver así que me levanté rápido, me desaté las manos y salí a pedir ayuda en las casas de al lado.

C: ¿Y la ayudaron?

B: Sí, todos fueron muy amables. La policía llegó al poco tiempo después.

A: Creo que ya terminamos.

C: Muchas gracias por todo lo que nos contó.

B: ¿Detuvieron a alguien?

C: Aún no.

A: ¿Usted aún no recuerda cómo era su cara?

B: No, no me acuerdo de nada.

C: ¿Ya la revisaron en el hospital verdad?

B: Sí.

C: ¿Y cómo está su hija?

B: Bien, me hicieron una ecografía y parece estar bien.

A: Me alegro mucho.

B: Yo no me llevaba bien con mi mamá.

C: ¿Cómo?

B: Que yo no me llevaba bien con mi mamá. Peleábamos mucho. Pero, creo que las dos nos esforzábamos por no herirnos tanto entre nosotras.

A: Las relaciones con las madres a veces pueden ser difíciles.

B: Sí, supongo que sí.

C: Vamos, yo le muestro la salida.

B: ¿Y el queque?

C: ¿El que hizo su mamá?

B: Sí.

A: Debe seguir en el horno.

B: ¿Puedo ir a sacarlo?

C: No hasta que terminen de analizar la casa.

B: Pero, se va a echar a perder.

A: Podemos tratar de preguntar si alguien lo puede sacar y se lo mandamos a su casa.

B: ¿Por qué hay personas que tienen que morir así?

C: No lo sé.

ESCENA 4: Una serie de netflix.

A: Estas chuchasdesumadre me tienen chata, conchetumadre.

B: ¿Quiénes te tienen chata?

A: Las feministas culiás me tienen chata, weona.

B: Pero, tú también eres feminista.

A: ¿Quién te dijo que era feminista?

B: Tú po, weona, siempre dices que eres feminista. De hecho, recién cuando fuimos a comprar le dijiste a la señora que te hizo el pan que eras feminista.

A: Es que ella me preguntó.

B: ¿Qué te preguntó?

A: Que quien era yo.

B: Claro, y tú le dijiste: Me llamo Paula, soy virgo y feminista.

A: Sí, eso le dije. Es que eso dice mi instagram, fue lo primero que se me ocurrió decir.

B: Ya po.

A: ¿Y?

B: ¿Cómo te van a cargar las feministas si tú también eres feminista?

A: Algunas feministas culiás me caen como el pico, weona.

B: Ya, cálmate.

A: Odio a las weonas con las que estamos trabajando. No las soporto. Yo sé que está súper mal visto decir que otras mujeres te caen mal porque todas te empiezan a decir que eres misógina, pero puta, hay mujeres insoportables.

B: También hay hombres insoportables.

A: Obvio que sí, no he dicho lo contrario. También hay personas trans insoportables, personas no binarias increíblemente autorreferentes. No solo los hombres pueden valer callampa, el resto de personas también tenemos derecho a valer callampa, la humanidad completa vale callampa.

B: No digas eso, las chiquillas son profesionales...

A: Mira este grupo de trabajo, está la weona feminista extrema, la weona con depresión post parto, la weona que no habla, tú y yo. Y, ¿Sabes qué? Yo creo que tú y yo igual valemós callampa.

B: Para de ser tan negativa, escribir esta serie ha sido una tremenda oportunidad, además ya queda poco.

A: No queda poco, queda mucho. Todavía no nos podemos poner de acuerdo en quien va a ser protagonista de la serie.

B: Hoy día lo vamos a decidir.

A: Es que esta weona me tiene mal. ¿Qué se cree? ¿Qué mierda se cree?

B: Pero, ¿Qué te dijo?

A: Me amenazó ayer a la salida de la reunión.

B: ¿Cómo te amenazó?

A: Cuando todas se habían ido yo me quedé sola en la sala y esta weona apareció y tenía esa cara de loca.

B: ¿Qué cara de loca?

A: Esa cara de loca que pone cuando se enoja. Y entonces me dijo: "Oye, ¿Puedo hablar una palabrita contigo?". Y yo le dije: "¿Cómo una palabrita?". Y ella me dijo: "Bueno, en realidad son varias palabritas, en realidad es una frasecita. Varias frasecitas. ¿Te puedo decir varias frasecitas?". Y yo le dije: "Sí, dale, obvio." Y entonces ella me dijo: "La protagonista de esta serie va a ser una mujer y se acabó". Y yo le dije: "Pero, ¿Por qué? También podría ser un hombre." Y ella me dijo: "Para con tu weá, weona. Pareces disco rayado. Falocéntrica culiá". Y entonces me enfurecí y le dije: "Culiá es un garabato súper falocéntrico y además estás teniendo una actitud súper violenta y patriarcal". Y ella me dijo: "Tu abuela será violenta y patriarcal" y entonces yo le dije: "Mi abuela se murió porque la mató mi abuelo, la ahorcó y la enterró en el patio". Y la

weona me dice: "Deja de hacerte la víctima por todo". Y yo le dije: "No me estoy haciendo la víctima. Me preguntaste por mi abuela y yo te conté qué pasó con ella." Y ella me dice: "¿Por qué te gustan tanto los hombres?" Y yo le digo: "¿Qué tiene que me gusten los hombres? ¿No se puede? ¿No me pueden gustar los hombres acaso?". Y ella me dice: "Una cosa es que te gusten los hombres en la vida y otra que te gusten como protagonistas de todas las weás que haces". Y yo le dije: "Todas las protagonistas de las weás que he hecho han sido mujeres. Ahora quiero explorar otra cosa." Y esta weona loca me dice: "Quieres explorar con el machismo entonces, hija de la perra".

B: Mentira que te dijo eso.

A: Me dijo eso.

B: ¿Hija de qué perra?

A: ¿Cómo?

B: Es que es raro como está formulada la frase. Es hija de perra. No hija de LA perra.

A: Bueno, no sé. La cosa es que yo enloquecí de rabia y le dije: "Yo me he besado con muchas mujeres. A mí me gustan las mujeres". Y ella me dice: "No te vengas a hacer la lesbiana conmigo, misógina de mierda". Y yo le digo: "¿Y a ti te gustan las mujeres? Porque mira como me estás tratando a mí, y yo soy una mujer". Y entonces ella me dice: "Tú no eres una mujer, tú eres un monstruo". Y yo le digo: "A ver, te estás pasando de la raya". Y esta weona me dice: "¿Qué raya?". Y yo le digo: "La raya del respeto entre una persona y otra". Y entonces ella me dice: "Reconoce que eres una misógina". Y entonces yo le dije: "Tú eres una misógina, mi hermano me maltrataba y me hablaba igual que tú". Y ella me dice: "La protagonista tiene que ser una mujer. No queremos escuchar más las historias de los hombres". Y yo le dije: "Tú tal vez tienes que dejar de tener una visión tan binaria de las cosas". Y entonces se me tira encima y me empieza a morder. Y yo le digo: "Weona, no me muerdas, somos mujeres grandes". Y ella me decía: "Abajo el patriarcado".

B: ¿Te decía "abajo el patriarcado" mientras te mordía?

A: Sí, weona. Pero, de repente paró de morderme y se puso a llorar.

B: ¿Por qué se puso a llorar?

A: Paró de morderme, empezó a sollozar, me miró a los ojos y me dijo:...

Entra C.

C: Hola, chiquillas.

A: Chucha. Me asustaste.

B: ¿Y las demás?

C: Vienen al tiro. ¿Cómo están?

A Y B: Bien.

C: ¿Les pasa algo?

A Y B: No.

C: ¿Por qué están hablando en coro?

A: De weonas.

Entran D y E.

D: Hola.

A: Hola.

E: Hola.

B: Hola.

C: Ya, ¿Partamos? Que no me quiero ir tan tarde.

D: Sí. ¿Dónde quedamos?

A: En cuando el asesino entra a la funeraria en la noche.

Todas piensan.

D: Ya, entonces. El asesino entra a la funeraria, está oscuro, no se escucha ningún sonido. Y ahí, entre medio de la oscuridad, la ve a ella en el ataúd.

A: Ella tiene los ojos abiertos. Está mirando la eternidad.

B: El asesino se acerca a ella. La besa. Podría ser una imagen parecida a la de la bella durmiente.

D: Sí, es la misma imagen, pero monstruosa. Él no es un príncipe, es un demonio. Y ella no es una princesa, es una víctima.

A: Claro, y ahí cortamos. La imagen se va a negro y de pronto suena el sonido de un teléfono en la oscuridad.

D: ¿Por qué vamos a cortar ahí? Tenemos que mostrar toda la escena.

A: ¿Qué escena quieres mostrar?

D: Al asesino violando al cadáver de su víctima.

C: Chucha.

B: ¿Qué pasa?

C: Es que estas cosas me ponen muy mal. Como tengo depresión post parto, mi psicóloga me recomendó no exponerme a situaciones de estrés y...

D: Bueno, tápate los oídos.

C: Yo voto por dejar esa escena hasta ahí y pasar a la escena cuando a la hermana la llaman en la noche y le cuentan que el asesino de su hermana entró a la funeraria en la noche y volvió a ultrajarla.

A: Yo igual voto por eso.

D: Tenemos que mostrar la crudeza de la situación.

A: Mostrar como violan un cadáver me parece mucho. Ya la idea me parecía demasiado y...

D: ¿Por qué te parece demasiado?

A: Porque es muy fuerte.

D: Pero, estas cosas pasan.

A: ¿Qué cosas pasan?

D: Yo leí una noticia de que un hombre una vez entró a una funeraria a robar, se encontró con el cadáver de una mujer y la violó.

C: Chuta, ¿Podemos hablar de otra cosa por favor?

D: ¿De qué otra cosa vamos a hablar si estamos trabajando?

B: Ya, a ver, yo entiendo que estas cosas horribles pasan en la vida real. Pero, eso no significa que tengamos que poner todo tal cual...

D: ¿Para qué escribimos entonces?

B: ¿Qué?

D: ¿Para qué escribimos si no vamos a hablar de las cosas reales que suceden en la vida? A las mujeres las violan sin importar cómo estén vestidas, ni qué edad tengan, ni si están vivas o no, los violadores solamente ven a las mujeres como un cuerpo vacío que pueden llegar y quebrar.

A: No solo a las mujeres las violan. A las niñas y a los niños también. Y a algunos hombres...

B: Sí. A mi papá lo violaron cuando era niño...

C: Chucha. Chiquillas, ¿Podemos bajar la intensidad de los temas? No me siento tan bien.

D: Si sé que no solo violan a las mujeres. Pero, las mujeres y las infancias son, estadísticamente, los grupos más abusados. Y, también estadísticamente, los violadores son, en su mayoría, hombres.

C: Están diciendo demasiadas veces la palabra violación y no me gusta.

B: Ya, a ver, nos estamos estancando igual que ayer. ¿Mejor sigamos con otras escenas? Aún no hemos decidido cómo la mató el asesino.

A: Bueno. ¿Qué habíamos dicho sobre eso?

B: Dijimos que iba a ser su cumpleaños.

E: Claro, después de la fiesta, cuando todos sus amigos se fueron.

A: Ella tuvo un buen día, está contenta.

C: Pero, mientras ordena, encuentra una carta. Es una de esas cartas escritas con letras de revista. La carta dice: "Feliz cumpleaños. Anda a mirar debajo de tu cama".

A: A ella la recorre un escalofrío.

B: Mira hacia arriba, el pasillo de su pieza se ve oscuro.

C: Ella empieza a caminar lentamente hacia la pieza.

E: Sube la escalera...

A: Abre la puerta de su pieza con desconfianza.

B: La puerta cruje.

C: Escuchamos su respiración agitada.

E: Ella piensa: "Debería haberle dicho a alguien que se quedara conmigo. Me siento sola en el mundo".

A: La pieza está oscura, parece un bosque.

B: Se para al lado de la cama y se agacha lentamente.

C: Su corazón se agita.

E: Ella piensa: "Mi padre está muerto, mi madre está muerta. No hay nadie en este mundo que me vaya a proteger".

A: Entonces mira debajo de la cama, abre bien sus ojos y su cara cambia, ahora aparece una mueca de terror...

B: Ella adivina la tragedia.

C: Ella grita.

A: Una mano sale desde la oscuridad y la agarra del cuello...

D: ¿Por qué no es su babyshower mejor?

A: ¿Cómo?

D: En vez de su cumpleaños. Digo que en vez de su cumpleaños sea su babyshower.

C: Pero, ella no está embarazada.

D: Pero podría estar embarazada.

C: No, por favor que no esté embarazada. Se los suplico, que no esté embarazada, por favor, no.

D: ¿Por qué no?

C: Porque es demasiado terrible que todo eso le pase a una mujer embarazada.

D: A veces han asesinado a mujeres embarazadas.

C: Sí sé, pero...

D: O podría tener cáncer.

A: ¿Qué?

D: Que la protagonista también podría tener cáncer. La matan al llegar de su quimioterapia...

C: Para, por favor.

D: ¿Qué cosa paro?

C: No aguanto más, necesito salir...

A: Ya quedamos en que la mataban en el día de su cumpleaños.

D: Pero, la decisión no estaba cerrada.

B: Pero, tenemos que tomar decisiones ahora, ya no podemos seguir inventando tantas ideas distintas.

D: Sí, pero no estamos nunca de acuerdo.

A: Eso es porque tú siempre nos llevas la contra. Esta es una serie para una plataforma, no una película gore que van a vender los necrófilos en la deep web.

D: Ustedes dicen que quieren hablar de la violencia, pero en realidad son incapaces de enfrentarse a la crudeza que existe detrás de cualquier acto violento.

C: ¿Por qué para hablar de la violencia solamente tenemos que mostrar cosas asquerosamente violentas? También hay otras maneras.

D: ¿Qué otras maneras hay?

A: Muchas otras maneras que no sean revictimizantes...

D: ¿Qué cosa te parece revictimizante?

B: A ver, calmémonos.

A: Mostrar escenas así de horrenda de abusos a personas vulnerables...

D: ¡Pero esas cosas pasan!

C: No me siento bien.

B: No nos gritemos...

A: ¡Todo el mundo sabe que pasan! Todo el mundo tiene episodios de abuso y violación y violencia intrafamiliar y todo tipo de basuras terribles, que las personas pasan la vida entera tratando de olvidar, y tú con tu serie de mierda se las vas a recordar todas.

B: Tranquila, Paula...

C: Yo creo que me va a dar un ataque de pánico...

D: Estas cosas pasan, pero nadie habla de esto.

A: Porque la gente no quiere volverse loca.

D: ¡Ya estamos todos más locos que la reconchetumadre!

B: ¡Basta, chicas!

D: A mi abuela la violaron, a mi madre la violaron, a mí me violaron...

C: ¡Por favor, basta, tengo depresión post parto y no me siento bien!

D: ¡Tu hijo tiene cinco años, no puede ser que lleves cinco años con depresión post parto!

C: ¡Cada una tiene sus propios tiempos!

B: ¡Dejen de pelear por la chucha! ¡Estamos todas muy incómodas!

D: Tú deja de ser tan amarilla y toma partido por algo. Dile a ella que prefieres que el protagonista sea una mujer, me lo dijiste ayer en el baño.

A: ¿En serio?

B: No sé...

D: ¿Y tú, por qué no dices nada?

E: ¿Qué voy a decir? Si esto parece un zoológico y ustedes hablan puras weás.

C: Deberíamos hacer una comedia mejor. Una comedia de equivocaciones. Yo tengo una idea. Una mujer tiene una guagua y la guagua es muy tierna y habla. Son muy cómicas las cosas que dice y... y su mamá es una mamita soltera, pero la guagua le ayuda a buscar pareja y la acompaña a las citas escondida en un bolso. Pero la mamá es torpe con los hombres y... y se le cae el agua en la cita y se tropieza y... y los hombres son chistosos también y... uno es humorista y hace standup comedy y hace chistes muy graciosos sobre fútbol... y lo van a ver a su show... y de repente la guagua se entusiasma y se sube a hacer standup y todos se impresionan porque nunca habían visto a una guagua que hiciera un monólogo de la risa.

E: Para, por favor.

A: Me gustaría hacer una comedia a veces...

D: A mí también.

Algo suena afuera.

B: ¿Qué fue eso?

C: No sé, no hay nadie más en la oficina que nosotras.

Vuelve a sonar otra cosa.

D: ¿Voy a ver?

A: No, no vayas.

D sale. Todas se quedan esperándola ahí. Pero, D no vuelve.

B: ¿Ana?

ESCENA 5: Hay varios tipos de nube flotando en el cielo.

A: A ver, no estoy entendiendo bien. ¿Esto pasó cuando ella tenía cáncer?

B: No, la primera vez pasó cuando su mamá tenía cáncer.

A: ¿Su mamá tenía cáncer? Pensé que ella tenía cáncer...

B: No, las dos tuvieron cáncer.

A: ¿Las dos tuvieron cáncer? ¿La hija y la mamá?

B: Sí, es que esa weá se pega.

A: ¿Qué cosa se pega?

B: El cáncer.

A: El cáncer no se pega. Se hereda.

B: Bueno, es lo mismo. Su mamá tuvo cáncer primero. Y luego ella tuvo cáncer.

A: Ya. Entonces su mamá tuvo cáncer primero.

B: Sí. Y fue a ver a este doctor.

A: Ya.

B: Y el doctor la sanó.

A: Ya. Que bueno.

B: Claro, eso pensaron todos. "Que bueno".

A: Sí...

B: Pero, no era tan bueno.

A: ¿Por qué no?

B: Por lo que te dije po weona.

A: Ah, sí, sí, chucha, sí. Que soy weona. El doctor abusó de su mamá.

B: Claro, la sanó, pero también la abusó en las consultas. La violó. La violó mientras estaba enferma.

A: Conchetumadre.

B: Y la mamá no lo denunció.

A: ¿Por qué no?

B: No tengo idea. Supongo que su mamá debe haber estado pasando por muchas cosas. Primero, te da cáncer. Pasas por todo el infierno que significa tener cáncer y después... el doctor que te está tratando... te... te...

A: Te viola.

B: Claro.

A: Conchetumadre.

B: Y bueno, la mamá se sanó, pero cayó en depresión y nadie sabía por qué.

A: Qué terrible.

B: Claro, y de un día para otro, sin previo aviso, el cáncer vuelve y esta vez la mata.

A: Chucha.

B: Entonces a mi amiga se le murió su mamá. De cáncer.

A: Ya...

B: Su mamá era la mejor mujer del mundo. Era inteligente, sensible, linda, graciosa, buena mamá...

A: Puta la weá.

B: Entonces mi amiga cayó en depresión.

A: Obvio.

B: Y justo un año después de que se muriera su mamá...

A: ¿Qué chucha pasó?

B: A mi amiga le detectaron cáncer también.

A: Por la chucha.

B: El mismo cáncer que tenía su mamá.

A: Ya...

B: Y adivina qué pasó.

A: Puta la weá... no me digas que la llevaron donde el doctor que había sanado a su mamá...

B: Sí.

A: No.

B: Sí, conchetumadre.

A: ¿Pero cómo?

B: Así, como pasan las cosas, en secreto. ¿Te has puesto a pensar en cuántas cosas horrendas pasan en secreto a nuestro alrededor?

A: No sé si quiero pensar en eso. Yo soy muy sensible.

B: Bueno, la cosa es que mi amiga se sanó y lo denunció.

A: Ya.

B: Pero, nadie le creyó.

A: ¿Cómo nadie le creyó?

B: Nadie le creyó, ni su papá, ni sus hermanos, ni en el hospital, ni en ninguna parte. Nunca encontraron pruebas, entonces no lo pudieron acusar de nada. Era su palabra contra la de él.

A: ¿Y cómo se enteró de que el doctor había abusado a su mamá?

B: Simplemente lo supo. Entendió que eso era lo que había llevado a su mamá a la depresión.

A: Claro.

B: Y después a ella le siguieron pasando cosas malas.

A: ¿Qué más le pasó?

B: Como un mes después de eso su papá se suicidó.

A: No...

B: Y la echaron del trabajo.

A: ¿Por qué la echaron del trabajo?

B: Porque tenía tanta depresión que estaba trabajando como el pico.

A: Claro. Obvio que sí. ¿En qué trabajaba?

B: Cuidando niños.

A: Chucha. ¿Tu amiga trabajaba cuidando niños?

B: Sí. Pero, empezó a contarles historias terroríficas a los niños antes de que se durmieran.

A: Que horror.

B: O se ponía a llorar de la nada y los niños se asustaban.

A: De más.

B: Entonces la echaron.

A: Sí.

B: Y bueno, después de eso la atropellaron.

A: ¿Qué?

B: Que la atropellaron...

A: ¿La atropellaron? ¿Cómo la atropellaron?

B: Un día iba llorando por la calle y la atropellaron. Con las lágrimas se le nublaron los ojos, no vio que venía un auto y la atropellaron.

A: Puta la weá.

B: Es peligroso caminar llorando por la calle, tu visión se ve comprometida, puede haber un accidente. Lo mejor es llorar adentro de un espacio cerrado.

A: Yo he llorado miles de veces caminando por la calle.

B: Bueno, no lo hagas más, es un peligro.

A: Chucha. Pero, ¿Por qué le han pasado tantas cosas malas a tu amiga?

B: No sé. Yo creo que cuando te pasa una cosa mala, después viene de la mano de otra, y esa viene de la mano de otra y así, se arma como una gran cadena de mierda trágica que después te engulle como si se hubiera transformado en un gran monstruo.

A: Ya, espera... ¿Y ella viene ahora?

B: Sí.

A: ¿Ella es tu amiga que viene ahora a celebrar con nosotras?

B: Sí.

A: Ya.

B: ¿Qué?

A: No, nada.

B: ¿Qué te pasa?

A: Es que ahora probablemente me voy a sentir rara de estar con ella.

B: ¿Por qué?

A: No sé, porque me contaste todas estas historias terribles que le pasaron, entonces, es probable que me ponga nerviosa...

B: ¿Por qué te vas a poner nerviosa?

A: Es que no la conozco... pero sí conozco sus tragedias... y cosas íntimas de ella y... ella no sabe que yo sé... y... más encima vamos a celebrar que ganó Chile y...

B: ¿Qué tiene que celebremos que ganó Chile?

A: ¿No te parece superficial celebrar que ganamos un partido de fútbol con una persona a la que le han pasado todas las atrocidades del mundo?

B: Con mayor razón, yo creo que tenemos que alegrarla, hablarle estupideces, hacerla reír...

A: ¿Qué?

B: Sí, mira, cada vez que ella empiece a hablar cosas terribles le cambiamos el tema. Hice una lista de temas posibles que podemos hablar con ella: El clima, el amor, pilates, la ropa, las flores, las nubes.

A: ¿Las nubes?

B: Y mira, recorté fotos entretenidas de revista y las pegué juntas en esta cartulina.

A: ¿Qué es esta mierda?

B: ¿Qué tiene? Es un collage que le hice.

A: ¿Por qué hay tantas fotos de penes pegadas?

B: Yo las recorté y las pegué con cola fría.

A: ¿Por qué hiciste esto?

B: No sé, le pregunté a la inteligencia artificial qué hacía feliz a las mujeres y ella me dijo que los penes.

A: No le puedes regalar esto a una mujer que fue...

B: ¿Qué?

A: La historia de mierda que me acabas de contar...

B: Conchetumadre, tienes razón, que soy weona, ¿Cómo no pensé en eso antes? Botemos esta weá a la basura... puta, que soy imbécil por la chucha. Que machista la inteligencia artificial... obvio que a las mujeres nos hacen felices otras cosas... tal vez le debí haber hecho un collage de nubes...

Suena el timbre.

B: Debe ser ella. Esconde esa weá asquerosa.

A: Espera, no le abras altiro.

B: ¿Por qué no?

A: Déjame prepararme psicológicamente para saludarla.

B: Ya, tranquila. Salúdala normal. No le hables de lo que te conté sí.

A: Obvio que no, ¿Por qué le hablaría de eso?

B: Y si ella empieza a contarlo, haz como que no sabes.

A: Puta la weá, pero yo actúo como el pico.

B: ¿Qué weá te pasa? ¿Por qué estás llorando?

A: Puta, no sé, es que me dio pena todo lo que le pasó... me da rabia que eso le haya pasado a una persona... ¿Cómo es posible que un hombre haya violado a su propia paciente con cáncer?

B: No te empieces a preguntar estas weás justo ahora que llegó mi amiga...

A: Perdón...

B: Deja de llorar, weona, anda al baño...

A: No sé qué chucha me pasa, no puedo dejar de llorar. ¿Por qué me tenías que contar esto antes de que la conociera? Mejor me lo hubieras contado después.

B: ¡Anda al baño y cálmate!

A: No, espera, espera... ya, 1, 2, 3... me calmé. Dale, abre la puerta no más.

B va a abrir. Aparece C.

C: ¡Hola!

B: ¡Hola! ¡Pasa! ¿Cómo estás?

C: ¿Bien y tú?

B: Bien. Mira, te presento a mi amiga, ella se llama Carmen.

C: Hola, Carmen.

A: Hola. ¿Cuál es tu nombre? No sé cómo te llamas, ni nada, no sé nada de ti, ella no me ha hablado nada de ti.

C: Me llamo Dolores...

A: ¿Dolores? Que triste ese nombre...

C: ¿Qué pasa? ¿Por qué estás llorando?

B: No, si no está llorando, está con alergia... anda al baño a lavarte la cara, anda, corre.

A sale.

C: ¿Qué le pasaba a tu amiga?

B: Nada, ella es así, es rara, por eso no me junto tanto con ella, pero hoy día la invité porque la pobre estaba sola. ¿Viste el partido?

C: La verdad es que no.

B: ¿Por qué no?

C: Porque no me he sentido muy bien de ánimo estos últimos cuatro años, yo creo que desde que mi mamá se enfermó que yo no...

B: Oye que hace calor.

C: ¿Qué?

B: Que ayer hacía frío, hoy día hace calor... una no sabe qué ponerse. Ayer salí con falda y me cagué de frío, hoy día salí con abrigo y me cagué de calor.

C: Sí... está raro el clima. Cuando pasaba esto, mi mamá siempre decía que iba a haber un temblor... mi mamá siempre decía cosas que...

B: ¿Y estás pololeando?

C: Eh... no. ¿Quién me va a querer así, toda traumada después de todo lo que me pasó?

B: ¿Cómo se dice pelo sucio en chino?

C: ¿Ah?

B: Un chiste. ¿Cómo se dice pelo sucio en chino?

C: No sé.

B: Chin chan pu.

C: Ah...

B: Qué chistoso, ¿Verdad?

C: Sí. Un poco racista, pero chistoso...

Aparece A.

A: ¿De qué están hablando?

B: Estamos contando chistes. ¿Tú te sabes uno?

A: No...

C: ¿Estás bien?

A: Sí...

C: ¿Estás segura?

B: Ya. Yo voy con otro. Sale un doctor después del parto y le dice al papá: lo siento, pero tuvimos que ponerle oxígeno a su bebé. Y el papá se enoja y le dice: Pero cómo le pusieron oxígeno, yo le quería poner Matías... Carmen, por la chucha, deja de llorar, acabo de contar un chiste.

C: No le hables así a tu amiga... ¿Por qué estás llorando?

B: Por nada.

A: Por nada.

B: ¿Quieren gritar C-H-I?

C: ¿Qué?

B: Es que ganó Chile y eso nos juntamos a celebrar...

C: Tu amiga está llorando...

B: ¿Qué nubes les gustan más? ¿Las blancas y esponjosas o las que son medias transparentes y forman manchas en el cielo?

A: Yo prefiero las blancas esponjosas...

C: ¿Sabes qué? Tienes que dejar que la gente hable de sus sentimientos.

B: ¿Qué?

C: Que cada vez que la gente te habla de sus sentimientos, tú evades el tema y empiezas a hablar del clima o de las nubes, y eso no es sano. El dolor existe y hay que hablar de eso.

A: Disculpa, es que yo lloro por todo...

C: Aún así, ella no puede censurar tu dolor. Hay que dignificar el llanto de las personas que lloran por todo. ¿Es menos importante el llanto de una persona que llora por todo? ¿Es acaso más importante el llanto de una persona que llora una vez cada cinco años? Yo no creo que tú y yo podamos seguir siendo amigas, porque desde que tuve cáncer que siento que no me escuchas, siempre me cambias de tema...

A: No te enojas con ella. Ella te quiere alegrar y te hizo un collage asqueroso con fotos de penes.

C: ¿Ah?

B: Mi amiga está llorando por lo que te pasó a ti.

C: ¿Cómo?

B: Que antes de que llegaras le conté lo que te pasó a ti. Todo lo que te pasó a ti y a tu mamá y ella no pudo soportarlo y lleva como media hora llorando.

A: Perdón.

C: No tienes que llorar por lo que me pasó a mí... yo estoy bien.

A: Es que... lo que te pasó a ti me recordó algo que me pasó a mí. No es lo mismo, pero a mí también me abusaron una vez...

C: Tranquila...

B: Bueno, a mí también una vez me pasó. Varias veces.

C: A todas nos pasó. Tranquilas. Podemos hablar de eso, podemos llorar, esa es la única forma de sanarnos...

A: ¿Qué te pasa?

C: No se muevan.

B: ¿Por qué no?

C: Hay un hombre debajo de la mesa.

A: ¿Qué?

C: Hay un hombre escondido debajo de la mesa.

B: ¿Quién es?

A: Nos está mirando y se está riendo.

B: Vámonos.

A: Tiene un cuchillo.

C: Se parece a él.

ESCENA 6: El amanecer.

El mismo restaurant del inicio. Cinco mujeres están sentadas a la mesa. Hay dos disfraces de árbol encima de algún mesón. Es la madrugada. Hay varias botellas de cerveza tiradas en el piso.

D: A la Emilia se le ocurrió que podíamos disfrazarnos de árbol. Por eso nos demoramos, porque cada vez que escuchábamos que venía una persona entrábamos en modo árbol.

A: ¿Cómo en modo árbol?

E: Nos camuflábamos con los otros árboles. Así.

D y E entran en modo árbol.

B: Que fuerte.

A: Que pena.

C: Que gracioso.

A: Chiquillas, gracias por arriesgar su vida y venir a mi cumpleaños. Las quiero mucho.

D: La Nancy no pudo salir de su casa.

E: La Carmela dijo que se había quedado petrificada en el umbral de la puerta.

D: La Mitzy salió, pero en el camino se enteró de que habían matado a esa mujer cerca de acá y se tuvo que devolver arrastrándose a su casa, como un gusano.

E: A la Andrea le dio un ataque de pánico cuando veníamos para acá y se tuvo que devolver.

D: La Camila se quedó en su casa llorando en posición fetal.

E: Y la Yohanna empezó a hacer artes marciales y se quebró el pie por pegarle a un poste cuando pensó que era una persona que la andaba siguiendo.

A: Yo pensé que no iba a llegar nadie.

C: ¿No están aburridas de vivir así?

B: ¿Cómo más se puede vivir?

C: No sé.

A: Deberíamos juntarnos acá en este restaurant todas las noches.

C: ¡Sí!

B: Y deberíamos emborracharnos y llorar.

C: ¡Sí!

D: Y después deberíamos apagar todas las luces y esperar al asesino así, escondidas en la oscuridad de la noche.

E: Y cuando venga deberíamos matarlo.

C: ¡Sí!

A: Y deberíamos cortarle la cabeza y ponerlo en una pica.

B: Sí, así todos los asesinos en serie se van a asustar.

C: Y podríamos escoltar a las demás mujeres a sus casas.

E: Y cada vez podríamos ser más. Y todas deberíamos andar juntas siempre.

A: Y podríamos comprarnos una casa muy grande y todas vivir juntas.

B: ¡Hagámoslo!

C: Sí, hagámoslo.

D: Pero, no quiero matar a alguien, no me gustaría saber cómo se siente eso.

E: Y yo al menos no podría cortarle la cabeza, simplemente no podría.

A: Tampoco tenemos plata para comprarnos una casa grande.

B: Y la oscuridad me da miedo.

C: A mí me da miedo el silencio.

E: Pucha, que pena.

A: De todas maneras esta noche ha sido hermosa. Hace tanto tiempo que no me juntaba con mis amigas.

B: Más de un año.

C: ¿Desde el primer asesinato?

E: Yo dejé de salir después del cuarto asesinato. Mataron a una compañera de trabajo y ahí me asusté.

A: Igual la idea de disfrazarse de árbol me gusta.

B: También podríamos disfrazarnos de oscuridad.

C: ¿Cómo?

B: Nos vestimos enteras de negro y nos ponemos una capucha.

C: Y así podríamos seguirlo a él.

B: ¿A quién?

C: Al asesino. Podríamos descubrirlo y seguirlo.

D: ¡Sí! ¡Y nosotras podríamos asustarlo a él!

E: Podríamos hablarle en la noche, decirle que somos demonios que lo vinieron a buscar por haber matado a tantas mujeres.

A: ¿Se imaginan que el asesino sea una mujer?

B: No lo había pensado.

C: No creo que sea una mujer.

D: Yo tampoco.

Suena un ruido en la cocina.

C: ¿Qué fue eso?

A: Hay alguien en la cocina.

B: Chucha.

C: ¿Qué hacemos?

D: ¿Vamos a ver?

E: Mejor nos quedamos acá.

A: No, vamos. Que sepa que no le tenemos miedo.

C: Pero, sí le tenemos miedo.

A: Sí, pero que no se entere.

D: ¿Vamos todas?

E: No, por favor, no vayamos.

A: Somos hartas.

B: Pero, ¿Y si tiene una pistola?

C: No me quiero morir.

D: ¿Ninguna de ustedes tiene una pistola?

E: No, solo está este cuchillo.

A: Yo ando con una piedra.

Vuelve a sonar otro ruido desde la cocina.

B: Conchetumadre.

C: Es una persona.

D: ¿Por qué no tienen cerrada la puerta de atrás?

C: Está malo el seguro.

E: Me tiritan las piernas.

A: No tengamos miedo.

B: Me estoy meando.

C: ¿Qué pasa si tiene mucha fuerza?

D: Le sacamos la chucha.

E: Pero, yo nunca he pegado un combo.

A: Da lo mismo.

B: Vamos, chiquillas.

C: Puta la weá.

D: Estamos juntas.

E: ¿Por qué chucha no me quedé en mi casa?

A: Vamos.

Todas salen. Se escuchan ruidos. Luego entran todas.

A: Gato culiao, me asustó.

Todas se ríen. C llora.

B: Tranquila. Ya pronto se va acabar.

C: ¿Cuándo se va a acabar?

B: No sé. Pero, en algún momento se tiene que acabar.

D: Miren, está amaneciendo.

E: ¿Qué hora es?

A: Ya son las 6 y media.

B: Está saliendo el sol.

C: Hace tiempo que no veía el amanecer.

D: Este lugar se ve distinto iluminado.

E: Ya no da miedo.

D: Están muy intensos los rayos del sol.

B: Feliz cumpleaños.

A: Gracias. Gracias a todas. Fue una linda noche.

B: Y horrenda también.

A: Sí, fue una noche linda y horrenda al mismo tiempo. Los últimos años de mi vida han sido así. Yo creo que una vez vi al asesino. Una vez que estaba durmiendo y me desperté porque alguien me estaba tapando la boca. Y después... pasaron algunas cosas confusas. Cosas que tienen que ver con el cuerpo y el dolor. Pero, tal vez me estoy equivocando y eso pasó hace muchos, muchos años, cuando era niña. Y tal vez ese hombre era alguien que yo conocía. No sé. Tal vez eso ni siquiera me pasó a mí, pero alguien me lo contó. Tal vez eso le pasó a mi mamá en realidad o a mi abuela o a mi hermano chico. No sé.

La radio se enciende. Suena una música alegre pero triste.

C: Ya me tengo que ir. Se acabó mi turno.

A: ¿Te vamos a dejar a tu casa?

C: Gracias. Eso me haría feliz.